

Del N.º 15
 805

Buenos, Jore 6 de 1865.

Sr. Don Rufino de Elizalde

Estimado Amigo: queda en mi poder la favorable
 cida de V., y la lo del pasado, a la que me
 es grato contestar felicitando a V. ante todo
 por su feliz enlace con la Señora Leal, a quien
 se dignará V. presente mi cordialidad y respetos.

Tengo que comenzar hoy a V. algunos mi-
 nistros desagradables, escritos en esta Pasa.

El primero, y de mas trascendencia, es la mi-
 sion a nuestra frontera norte, la que Desgraciada-
 mente no pudo ser escarmentada porque los salta-
 pes sorprendieron a la guarnicion del fortin de la
 "Caguna Lengua", aunque no tenemos mas Desgracias
 y pérdidas que lamentar, mis una muy caustica
 y el caso de las caballadas de la guarnicion sor-
 prendida. Dolorosamente sensible ha sido para mi este
 incidente, cuanto que primo que hubiera sido preve-
 nido, si se hubiera aceptado mi pensamiento de cha-
 ra un mes mas o menos, de avanzar sobre el terri-
 to a acamantar a los indios en sus mismas tolda-
 das, para lo que me fundaba en un hecho constan-
 te, cual es la mision del salvaje siempre que la
 prohibicion se halla comprometida en dificultades inte-
 rior o exterior.

Primo, por lo tanto, que no seria tarde la apar-
 cion de mi pensamiento, pues, segun los informes

y noticiosos que he recibido, los salvajes se encuentran en el Monte Esquivá, 40 leguas al norte de Santa Fe, dispuestos a tentar una nueva incursión sobre nuestras poblaciones; y que, reconstruyendo el asunto por la importancia que el tiene, se autorice a mi Gobierno para llevar el castigo a los misasos a sus mismas aldeas.

Uno de los incidentes desagradables, de que hablaba a V. al principio de esta carta, es el motín estallado en la madrugada del 30 del pasado en el Botollán "Real Paz", durante mi ausencia en el pueblo de la Esquina, sin embargo de hallarse ya aquel cuerpo a disposición del Sr. Coronel Dn. Atilio en gran parte aquel suceso a la causa que ruina en aquel cuerpo, aunque que había desaparecido si hubiéramos tenido un mayor de línea, que, al paso que le diera la instrucción de que meanta, hubiera impuesto silencio a las posturas de la oficialidad, reventada por que vía hacerse una distinción con unos de otros Capitanes voluntarios, colocados al frente de la mayoría. Este hecho en sí corre completamente de importancia, porque es significativo el n.º de hombres que ha logrado escapar, habiendo sido ya capturados en su mayor parte y apañados los que aparecieron como colicillas.

Por el Adjunto n.º del "Tercero Camil" se informará a V. del manejo del capitán del Puesto de esta ciudad en un asunto de un orden puramente local, no menos que del espíritu de hostilidad

de que aparezcan revueltos en sus motos, hacia el Gobierno de la Provincia. Esta hostilidad no es de hoy: data desde mucho tiempo atrás, y no hay un solo caso de aquel empleado en que no se note, ocurriendo con este motivo sin contrariedad singular, y es que: mientras que mi Gobierno ha ido por el camino para la acción en el pueblo, en una república Nacional hay empleados que lo contrarian por natura. No pudiendo ya, pues, tolerar la marcha del Capitán del Cuartel de esta Ciudad, me dirigí con esta fha al Sr. Vice-Consulante indicándole la necesidad de separarlo del cargo que desempeña, pues no puedo condonar justo ni convenientemente que, apesar de nuestros esfuerzos en pro de la Autoridad Nacional, nos veamos hostilizados y contrariados por uno de sus empleados, no solo en los asuntos de un orden local, sino aun en las mismas negociaciones de la guerra: necesidad que me permite hacer presente tambien a V.

En la Puerta del Cauchillo viven en la Paz y en attached en el Chaco, asociados a indios, desertores del Ejército Nacional y vicarios real autorizados de Entre-Ríos, personas con sobado fundamento que nuestra frontera está muy expuesta a golpes de mano repetidos. En presencia de este nuevo estado he de hacer algún tiempo al Sr. Vice-Consulante, propo- niéndole el medio que creía mas eficaz, para capturar a aquel cauchillo en el Chaco, y que consistía en hacer avanzar una fuerza de la frontera en la dirección en que se hallaba, mientras que un vapor rema- taba el mismo río en pequeñas embarcaciones, que en

combinacion con las fuerzas de tierra, se sitúan
nuevas en los arroyos con tripulaciones perfectamente
armadas; pues, como es natural supongo,
Barr y sus acudidos, no se han de encontrar
sobre la cuesta misma del Paraná. El Sr. Vice
Presidente me contestó aceptando mi pensamiento,
y diciéndome que vivian los órdenes para me-
ter las fuerzas de la frontera; pero hasta este in-
stante aquellas órdenes no han llegado, habiendo cre-
ydo solamente un vapor con el objeto de perse-
guir, ^{perseguir} a que nada podrá hacer en el sentido
de la Comisión, no estando en combinacion con una
fuerza de tierra.

Haciendo a V. muy especialmente me intere-
sa sobre la negacion de la frontera, y reiterando por
mis felicitaciones por su feliz enlace, tengo el
agrade de llamarle una vez mas de V.

Afina S. S. y amigo-

Nicolas Ovino